JOSÉ JACKSON VEYAN y ANTONIO L. ROSSO

LA CORZA BLANCA

ZARZUELA

en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso

SOCIEDAD DE AUTORES LIBRERIA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SACO DEL VALLE y CRESPO

SEGUNDA EDICIÓN

Copyright, by Jackson Veyán y L. Rosso, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

LA CORZA BLANCA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CORZA BLANCA

ZARZUELA

en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYAN y ANTONIO L. ROSSO

música de los maestros

SACO DEL VALLE y CRESPO

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, el 9 de Abril de 1910

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL PRÍNCIPE.....	SRTA. CAMPOS.
BLANCA, pastora.....	ALBORS.
BERTA..	ROSALES (M.)
GENOVEVA, tía del príncipe..	SRA. MAYOR.
PÍO, estudiante de medicina...	SR. VIDEGAIN.
SERVILÓN, primer ministro..	LORENTE.
DIMAS, hostelero.....	SOTILLO.
ANTÓN, pastor.....	SÁNCHEZ DEL PINO.
JUAN, ídem.....	RODRIGO.
PEDRO, ídem	PASTORS.
PAJE 1.º.....	SRTA. GARCÍA.
IDEM 2.º.....	MESA.
IDEM 3.º..	ORTEGA.
IDEM 4.º.....	GARVÍA.
ESTUDIANTE 1.º.....	CARRERAS.
IDEM 2.º.....	LLANOS.
MUJER 1.ª.....	LACOSTENA.
IDEM 2.ª.....	NOEL.

Coro general de estudiantes, cortesanos, aldeanos y pastores

La acción se supone en un Principado de Alemania á fines del siglo XVIII

Derecha é izquierda, las del actor

CARTA ABIERTA

Sr. D. Salvador Videgain

Primer actor cómico y Director del Gran Teatro

Nuestro querido amigo y aplaudidísimo artista.

Faltaríamos á un deber de justicia y gratitud si no figurara su nombre al frente de esta obra.

Usted ha dirigido la *cacería* con singular acierto y gracias á su pericia y buena voluntad, hemos *cobrado la corza blanca*.

Al primer *disparo de redondillas* se entregaron *los morenos* y nos sacó usted á escena *cogiditos* de *la mano*.

Un millón de gracias al simpático *estudiante de medicina*, que esperamos reparta con *Su Alteza*, Julita Campos, que es un *Príncipe de cuerpo entero:* con Josefina Albors, *pastora y reina de la selva encantada*, y con Trinidad Rosales, *gentil hostelera*, que para nosotros la quisiéramos.

Pónganos usted á los pies de la *Princesa tía*, señora Mayor, que es *una señora característica*. Dele usted un abrazo al amigo Lorente, *torcido Ministro*,

que se fué *derecho* al éxito; abrace también al saladísimo Sotillo, que es *mucho cómico* para tan pequeño papel, reparta los aplausos con el Sr. Sánchez del Pino, *humildísimo pastor que se queda con la miel en los labios*, y con todos los demás artistas que han contribuído con usted al extraordinario éxito de nuestra zarzuela.

¡Que Dios se lo pague...! ¡Que estrene usted muchas obras con igual suerte y *que lo vean* sus agradecidos amigos y admiradores,

José Jackson.

Antonio L. Rosso.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el patio de una Hostería y despacho de cerveza. Mostrador al foro izquierda y detrás grandes toneles con espitas. Mesas de roble y banquetas. Jarras de barro en colores y tapices cubriendo las puertas derecha é izquierda. Gran puerta al fondo, que forma medio punto, con cristalería de colores. Todo tendrá marcadísimo estilo alemán de fines del siglo XVIII. Por el foro se verá una calle.

ESCENA PRIMERA

BERTA en la puerta del foro y DIMAS colocando jarras y vasos encima del mostrador

DIMAS — Los toneles están mediados. No nos queda cerveza para tres días.

BERTA — En toda la Confederación del Rhin no hay Principado que consuma más.

DIMAS — ¿Qué haces en la puerta? ¿Esperar á ese estudiante en conserva, que no pasa del quinto año aunque lo maten?

BERTA — A mí me ha prometido que se licenciaría de Doctor en Medicina muy pronto.

DIMAS — A mí también me ha prometido pagarme muchas veces y sigue debiéndome el hospedaje de año y medio. Hoy echo á ese tramposo á la calle.

BERTA ¿A qué le dices que no le quieres ver en casa y sigue aquí tan fresco?

DIMAS Mañana se casa mi sobrina Blanca. Esta noche sales conmigo para la selva encantada, el sitio más pintoresco de la comarca, en donde apacenta su ganado y cuando vuelvas no habrá *Pío* en casa, si Dios quiere.

BERTA ¡Eso ya lo veremos! (Se oye la una en un reloj de torre muy lejano.) ¡La una! (Muy alegre.) ¡La una, papaíto!

DIMAS *¡La una!...* ¿Has visto qué casualidad?... ¡Todos los días á la misma hora, *la una!*

BERTA Voy á prepararme para el despacho...

DIMAS Sí, que es la hora de la comida, y vienen las mujeres por cerveza para sus mariditos. Voy á arreglar la ropa para el viaje. ¡Ah!... Que hoy no hay almuerzo para Pío en esta casa.

BERTA ¡Pero papaíto!... (Suplicando.)

DIMAS Ese no pasa del quinto, ni me paga los quinientos marcos que me debe; pero á ese médico *futuro* le estropeo yo el presente. ¡Vaya si se lo estropeo! (Vase por la puerta izquierda.)

ESCENA II

BERTA y en seguida el CORO DE MUJERES, con jarras vacías, y después el CORO DE ESTUDIANTES, con PÍO á la cabeza, por el foro derecha. Oyese ruido dentro

BERTA ¡Aquí están las parroquianas diarias! ¡Prepararemos la cerveza doble!...
(Sale el Coro de mujeres.)

Música

MUJERES Una jarra de cerveza
que es la hora de comer
y me pide mi marido
algo fresco que beber.

BERTA ¿De la clara ó de la doble?

MUJERES De la fuerte es la mejor,
que á nosotras nos convienen
los maridos con calor.

¡Sí, señor! ¡Sí, señor!
¡Con la espuma que salta en el vaso
se desborda también el amor!

(Oyese dentro el paso doble de los estudiantes, muy piano.)

BERTA (Subiendo al foro.)
Ahí llega la tropa
de los estudiantes.

CORO Son muy zalameros
y son muy tunantes,
pero hay que guardarse
porque sin querer
nos dan un abrazo,
¿y qué va una á hacer?

BERTA ¡Ya se aproximan!

CORO Ya están aquí.
¡Y lo que es como guapos son guapos!...
¡Ya lo creo que sí!...

(Salen los estudiantes capitaneados por Pío.)

TODAS ¡Ya están aquí! ¡Ya están aquí!

—

PÍO ¡Alto, muchachos!
¡De tres en tres
entrad formados
en el cuartel!

ELLAS Del mismo diablo
tienen la piel.

TODOS ¡Siempre á la orden
mi coronel!

(Saludan y pasan marchando al compás de la música.)

EST. 1.º No hay un cuerpo que tenga en el mundo
mejor cuerpo que el Cuerpo escolar.

PÍO Pues yo creo que hay cuerpos mejores.
(Por las mujeres.)

TODOS ¡Ahí los cuerpos con gracia y con sal!
(Descomponiendo la formación y formando grupo con las mujeres.)

ELLAS (¡Escondamos las jarras debajo
del delantal!) (Lo hacen.)

PÍO ¡Ay, Berta mía!
¡Qué malo vengo!

EST. 1.º ¡Ay, nena mía!
¡Qué sed que tengo!

ELLAS (¡Ya la han olido!..)
(Tapando la jarra.)
EST. 1.º ¡No tapes más!
que ya sé lo que ocultas debajo
del delantal.
¡Ay, ven acá!...
(Acercándose.)
ELLAS ¡Eh!... Alto allá!...
¡Que es para mi esposo!
EST. 1.º ¡Qué rica sabrá!...
¿No me dejas probar un sorbito?
ELLAS ¡Uno nada más!
(Beben y las abrazan.)
EST. 1.º ¡Alma generosa!
¡Qué chica tan noble!
(Bebiendo y abrazando.)
ELLAS (¡Qué efecto les hace
la cerveza doble!)
EST. 1.º ¡Ay, qué suerte que tiene tu esposo!
¡El solito la jarra apurar!
ELLAS Cuando está un estudiante meloso
no hay mujer que lo pueda aguantar.

—

EST. 1.º ¡Ay! ¡Ven aquí! (Abrazos.)
ELLAS ¡Eh! ¡Alto allá! (Huyendo.)
PÍO ¡Firmes! ¡De frente
el batallón!
¡Y á marchar cogiditos del brazo
sin gritar ni llamar la atención!...
(Se cogen de dos en dos, y marchan pianísimo, haciendo evoluciones militares al compás del paso doble.)
ELLAS No hay un cuerpo que tenga en el mundo
mejor *cuerpo* que el *Cuerpo* escolar.
ELLOS Yo repito que hay cuerpos mejores...
ELLAS ¡Ay, qué abrazos tan dulces que dan!
(Se ponen melosos y Pío los contiene.)
PÍO ¡Alto!... ¡Ar!...
(Se detienen todos de frente al público y quedan cuadrados militarmente.)

Hablado

EST. 1.º ¡El último sorbito!...
EST. 2.º ¡El abrazo de despedida!...
MUJ. 1.ª ¡No, que apretais mucho!
EST. 1.º Estamos dentro de nuestra profesión. (Abrazándola.)
BERTA ¡Por Dios, Pío!... (A Pío que la abraza.)
PÍO Ya oyes que estamos dentro. (La vuelve á abrazar.)
BERTA ¡Qué afán de medirnos la cintura!
PÍO ¡Geometría!... ¡Pura geometría!...
EST. 1.º ¡Líneas del contorno humano!...
PÍO Pero no pasamos de las curvas. (Vuelven á abrazarlas.)
MUJ. 2.ª ¡Adiós, Berta!
TODAS ¡Adiós!
EST. 1.º ¡Se acabó el estudio del natural!
EST. 2.º ¡Nos quedamos sin *anatomía descriptiva*! (Vanse las mujeres riendo por el foro derecha y los Estudiantes las siguen hasta la puerta.)
PÍO Llegó la hora del almuerzo..
TODOS ¡Al comedor!... (Entran todos los Estudiantes por la puerta de la derecha.)

ESCENA III

BERTA y PIO, que se dirige á la puerta derecha. En seguida DIMAS por la izquierda

BERTA ¡Pío!... ¡Pío!... (Deteniéndolo.)
PÍO No me hables de amor en ayunas.
BERTA ¡Pío!... Yo no se cómo decirte que mi padre te ha suprimido los alimentos...
PÍO ¿Qué?
BERTA En el comedor no hay plato para ti...
PÍO ¿Y quién es tu padre para suprimir funciones tan sagradas como las del estómago?... (Sale Dimas y le pone la mano en el hombro. Pío se vuelve sorprendido.)
DIMAS ¡Un hostelero cansado de sufrir á un estudiante tramposo! ¡Ese es el padre de ésta!
BERTA ¡Papaito!...

DIMAS ¡Silencio, y al comedor!

PÍO ¡Ah, posadero interesado y cruel! ..

DIMAS No coger un libro... ¡Tres años sin pasar del quinto!...

PÍO ¡Me sonrío yo del quinto!

DIMAS ¿Pero has visto un gandul como éste?

PÍO Mi gandulería tiene un vicio de origen... Mis padres eran alemanes, pero yo tuve la desgracia de nacer en España. El cura que me bautizó era andaluz y se me pegó la gandulería en la pila del bautismo.

DIMAS ¿Español?

PÍO Del mismo Madrid. Nacido en la calle de *Sal si puedes* .. y tengo la seguridad de que saldré... saldré de apuros.

DIMAS ¿Confiais en pagarme?

PÍO Tengo la seguridad.

DIMAS ¿Habrá descaro?...

PÍO Con la gandulería se me pegaron las supersticiones españolas, y sé que voy á tomar dinero muy pronto.

DIMAS ¿Habéis tenido carta de algún tío de Indias?

PÍO Algo más seguro que eso. Desde anoche me pica la palma de la mano derecha... ¡Eso indica *dinero* inmediato!

DIMAS Pues á mí me pica también la mano derecha... ¿Y sabéis lo que indica eso en Alemania?... ¡Bofetada segura!...

PÍO Señor Dimas... El almuerzo.

DIMAS ¡No hay tu tía!

PÍO ¡Fíeme usted un año más, siquiera!

DIMAS ¡Ni cinco minutos!

PÍO ¡Que tengo un apetito voraz!

DIMAS ¡Me sonrío yo de los apetitos! (Entra por la izquierda.)

ESCENA IV

PIO; luego PEDRO y JUAN en traje de pastores por la puerta del foro

PÍO ¿Y qué hace un hombre con un hambre como la mía? ¡Berta me guardará algo seguramente! ¡Virgen de los Desamparados!...

¡Madre tutelar de los estudiantes que no estudian... ¡Mándame un ángel salvador que me inspire! ..

PEDRO ¡A la paz de Dios!

JUAN ¡Ave María Purísima! (En la puerta.)

PÍO (¡Milagro patente...! ¡No es un ángel, son dos, en figura de pastores!)

PEDRO ¿Es esta la Hostería del Aguila?

JUAN ¿Es aquí á donde comen los estudiantes?

PÍO Los hay *que comen* y los hay que *no*... ¡Aaaaa! (Bostezando de hambre.)

JUAN (A Pedro.) (Este es de los últimos, según el bostezo.)

PEDRO Nosotros venimos del campo.

JUAN Somos pastores y vivimos en la misma aldea que Blanca, la sobrina del señor Dimas.

PÍO ¡Ah, sí!. . Blanca...

PEDRO Ya sabeis que se casa mañana...

PÍO Qué mal hace...

JUAN Y como estamos en el secreto, y la cosa pica en historia, queríamos hablar con el tío...

PEDRO En reserva, porque en las cosas de Palacio no se deben meter los pastores...

PÍO (Secreto... Historias de Palacio... Necesito enterarme...) Pues, el señor Dimas ha salido... pero yo soy su ojo derecho, como quien dice, y podéis hablar con entera franqueza... Podéis sentaros.

PEDRO Y tomar una jarra de cerveza, pagando lo que sea...

PÍO ¡Ahora mismo!... (¡Por de pronto ya tengo dinero!) (Les sirve dos jarras de cerveza.)

JUAN (Bajo á Pedro.) Paece muy simpático este estudiante.

PÍO Con que vosotros queréis que yo le diga al señor Dimas...

JUAN Por su bien na más... y por el de su sobrina...

PEDRO Y por el del pobre Antón...

JUAN Fegúrense que después de casao á ella se le antoja dirse con el otro...

PEDRO O al otro dirse con ella...

JUAN O en lugar de dirse con ella, se le ocurre ahorcar al otro...

PÍO — De modo que *ella* y el *otro* se entienden sin que el pobre Antón...

JUAN — Acerque una oreja á *cá* uno, porque las palabras *volan*. (Se levantan y colocan á Pío entre los dos.)

PÍO — ¡Conviene que no *volen*...! (Muy bajito colocando las bocas cada uno en las orejas de Pío.) (¿Con qué *majadería* saldrán estos zopencos?)

JUAN — Toos los médicos del mundo que han dío á Palacio, dicen que el Príncipe se muere...

PÍO — ¿Todos los médicos?... ¡Pues vida tiene su Alteza para rato!...

PEDRO — ¡Tiene una espina *clavá* muy dentro!...

JUAN — ¿Y sabéis lo que *nesecita* el Príncipe?

PÍO — ¡Que se la saquen!

JUAN — ¡El Príncipe está enamorao...!

PEDRO — (Con más misterio.) De Blanca.

PÍO — ¿De la sobrina de...? (Gritando.)

LOS DOS — ¡Chist!...

JUAN — Hace siete meses...

PÍO — ¡Sietemesino!.. (En voz alta.)

LOS DOS — ¡Chist!...

PÍO — ¡Me refiero al amor de su Alteza...! (Muy bajito.)

JUAN — ¡Era en Otubre...!

PEDRO — ¡Era la caída de la tarde!...

JUAN — La caída de la hoja...

PÍO — La mejor ocasión para *caerse*.

PEDRO — El Príncipe cazaba por las frondosidades de la selva..

JUAN — De la *Selva Encantada*.

PEDRO — Una corza blanca cruzó corriendo por delante del Príncipe...

JUAN — Su Alteza disparó el arma...

PEDRO — Y un bulto blanco cayó á veinte pasos...

JUAN — El Príncipe se fué al bulto...

PÍO — ¡Muy bien hecho!

PEDRO — Y se encontró á Blanca tendida sobre el verde césped...

PÍO — ¡Qué suerte tienen los Príncipes!...

PEDRO — Con la zamarreta de pieles blancas teñidas de sangre...

JUAN — Que el plomo había hecho saltar rozando el cuello alabastrino...

PEDRO El sol se enrojecía sobre el monte...
PÍO ¡Un sol con vergüenza...!
JUAN El Príncipe rodeó con sus brazos el cuello de la pastora...
PEDRO El arroyo murmuraba al correr...
PÍO ¡Qué razón tenía el arroyo!...
PEDRO Nosotro sestábamos viéndolo *tó* sentaos junto al rebaño.
JUAN Su Alteza no teniendo tafetán á mano...
PEDRO Colocó sus labios sobre el cuello de Blanca.
JUAN Pa restañar la sangre.
PÍO Es un remedio casero que se emplea mucho.
JUAN Los cortesanos y monteros se acercaban.
PEDRO Y al *zumbío* de las trompas de caza...
JUAN El Príncipe volvió á aplicar los labios sobre la ligera herida...
PÍO ¡Vamos...! ¡La *segunda cura!*
PEDRO Y le dijo con esa voz sepulcral que tienen los príncipes... «Golveré!...»
JUAN ¡Pero no ha güelto!
PÍO ¡Ah!... ¡Sí!... ¡Eso es!... (Como ocurriéndosele una idea.)
PEDRO ¿Os asustáis del caso...?
PÍO ¡Un príncipe que se muere!... ¡Un médico que se presenta!...
JUAN ¿Que dice este tío?..
PEDRO Se ha güelto loco...
PÍO ¡Mi fortuna!... ¡Mi porvenir...! ¡Mi comida asegurada!
PEDRO Me paece que en esas *cercustancias* Blanca no debe casarse con Antón...
JUAN Ni su tío el señor Dimas lo debe consentir.
PÍO Yo hablaré con él... A mí no hay tío que se me resista... (¡Me dan un millón de marcos lo menos!...)
PEDRO ¿Cuánto es la cerveza?
PÍO ¡Un *millón de marcos...!*
JUAN / PEDRO (Asustados.) ¿Qué?
PÍO Un millón de gracias, amigos. (Les da la mano.) En esta casa no paga nadie.
JUAN Pues tantísimas gracias...
PEDRO Nosotros hemos descargao nuestra concencia...

JUAN Hasta la vista.

PÍO ¡Adiós, ángeles redentores!... (Vanse Juan y Pedro por el foro.)

ESCENA V

PÍO y BERTA que sale por derecha y luego DIMAS y los ESTUDIANTES

PÍO ¡Gracias, Virgen de los Desamparados!... ¡Gracias, Madre de los estudiantes que no almuerzan!...

BERTA Toma, Pío... ¡Un pedazo de carne y un panecillo!...

PÍO ¿A mí las sobras de esos infelices?... ¡Pico más alto...! Me espera una posición brillante...

BERTA ¿Te has vuelto loco...?

PÍO Yo no tomo eso... ¡Yo como en Palacio!

BERTA ¡Loco!... ¡Loco de remate!... ¿Quieres que te dé otra cosa?

PÍO ¡No! ¡Digo, sí!... ¡El traje de tu abuelo...!

BERTA ¿Pero qué dices?

PÍO Esa casaca y ese sombrero que guardáis como oro en paño.

BERTA Sí... De mi abuelo, el que fué médico de cámara.

PÍO Lo mismo que yo.

BERTA ¿Pero qué dice este hombre?

PÍO Ahora me voy para disimular; pero volveré dentro de media hora... Prepárame el lío con el traje ese...

BERTA ¡El hambre! ¡El hambre lo ha trastornado!

DIMAS (Saliendo.) ¡Pobrecillo!... Dale de almorzar, Berta...

PÍO Gracias... Yo no como en mesones como éste.

DIMAS ¡Habrá desvergonzado!

PÍO Son quinientos marcos los que le debo, ¿verdad?

DIMAS ¡Justos y cabales!

PÍO Antes de cuarenta y ocho horas saldaré mis cuentas. (Salen los estudiantes por la derecha.)

EST. 1.º ¡A clase!

TODOS ¡A la Universidad!

PÍO ¡Compañeros!... ¡Para mí ya no hay clases!... ¡Recibid mi abrazo de despedida!... (Los abraza á todos)

BERTA ¡Está loco!

PÍO ¡A formar!.. ¡Quiero conduciros como jefe, hasta las puertas de esa Universidad indigna!

TODOS ¡A formar!

PÍO Cuando escale la cumbre, yo os tenderé una mano protectora... ¡Adiós, ruín mesonero!... ¡Hasta el día del saldo!... ¡Adiós, Berta; hasta la hora del amor!

BERTA ¡Pobrecito mío!

DIMAS ¡Lástima de muchacho!

TODOS ¡Viva Pío!

PÍO ¡Viva el *quinto de medicina*!

TODOS ¡Viva! (Mucha animación. Los estudiantes se forman de tres en tres, y salen con Pío á la cabeza Música en la orquesta, repitiendo el paso doble de salida de los estudiantes.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Salón noble que representa la antecámara del Palacio del Príncipe. A la derecha se supone el paso á la cámara, y á la izquierda el paso á los salones.

ESCENA PRIMERA

Salen por la derecha GENOVEVA, vieja robusta y fea, y SERVILÓN, criado mayor del Príncipe. Representan unos cincuenta años y conservó siempre una pequeña inclinación hacia adelante, producida por una desviación de la columna vertebral que le obliga á una constante reverencia.—Al levantarse la cortina, los PAJES están uno á cada lado de la puerta de la derecha, y otros dos en la de la izquierda. Los de la derecha levantan el tapiz y corrían para que salgan Genoveva y Servilón.

PAJE 1.° ¡Paso vuestra alteza!

GEN. Mi pobre cabeza no levanta cabeza.

SER. El Príncipe está á la altura de su primer ministro.

GEN. Es una desgracia el verme condenado á eterna reverencia.

SER. No lo creáis, señora. Los palacianos debían tener todos esta desviación de la columna vertebral.

GEN. ¿Y es de nacimiento?

SER. Fué un accidente cuando. Siendo paje me caí por la escalera de Palacio jugueteando con una dama de honor... Quise atrazarla: me dió un empujón, y caí de espalda. (Los PAJES se ríen.)

GEN. ¡Perdonad... ¡Pajes!... Distraed á vuestro Príncipe contándole aventuras inocentes...

PAJE 2.° ¿Le referiremos la de su primer ministro?...

SER. ¡No por Dios!

GEN. Vosotros sois los que no debeis olvidarla... ¡Despejad!... (Ruedan los pajes por la derecha después de saludar y riéndose.)

ESCENA II

GENOVEVA y SERVILÓN

GEN. A ver si comunican su alegría al desventurado Príncipe...

SER. ¡Hoy está de un humor endiablado! Ha tirado por el balcón todos los medicamentos, y dice que el primer doctor que se le presente va á seguir el mismo camino.

GEN. ¿Le habéis hablado de la fiesta de esta noche?

SER. Le he dicho que hermosas mujeres llegadas de distintos países, danzarán en honor suyo, para conseguir que la alegría torne á su semblante, y ¿sabéis lo que ha contestado?...

GEN. Alguna inconveniencia...

SER. Que hasta que no nos vea bailar de coronilla á todos los ministros responsables, no se reirá á gusto.

GEN. Que había motivo para que presentárais vuestra dimisión.

SER. Antes *bailo de coronilla*, señora.

GEN. Desde aquella cacería en la selva encantada, mi sobrino no es el que era.

SER. Sueña con la corza blanca que hirió en mal hora, y que debía ser alguna bruja hechizada, según el maleficio que introdujo en su corazón.

GEN. ¿Pero cómo va á estar bien de la cabeza ese *pobre mozo*, si le ha dado por escribir en verso?... ¡Qué vergüenza!

SER. ¡Un Príncipe haciendo aleluyas!... Hoy, al entrar, me ha disparado un soneto poniéndome de ladrón que no había por dónde cogerme.

GEN. Eso me extraña porque los poetas no dicen más que embustes.

SER. ¡Señora!...

GEN. Ya sé que habéis mirado los intereses del país como hacienda vuestra.

SER. Podéis jurarlo... El dinero del Erario le he

considerado siempre como mío. ¡La simpatía!... ¡Nada más que la simpatía! (Mirándola con ternura.)

GEN. Gracias, ministro consejero. (¡No es feo!... ¡Y está bien conservado!)

SER. (Es bastante fea, pero es la tía del Príncipe...) Voy á dar órdenes para la fiesta de esta noche.

GEN. Compartiré con vos ese cuidado...

SER. ¡Qué amable sois, señora!

GEN. Favor que me dispensais...

SER. ¡Pasad!... ¡Pasad! (¡Qué proporción!... ¡Qué tía, señor, qué tía!) (Levanta el tapiz de la puerta izquierda.)

GEN. (¡Qué lástima que tenga esa desviación en la columna!...) (Mirándole con expresión al pasar. Servilón la sigue por la puerta izquierda.)

ESCENA III

PAJES 1.°, 2.°, 3.° y 4.° saliendo por la puerta derecha. Después el PRÍNCIPE por el mismo lado

Música

PAJES

Para alegrar al Príncipe
prepáranse festejos
con danzas y mujeres
que llegan de muy lejos.
Estando siempre triste
es natural que enferme...
¡El pobre ya no come!
¡El pobre ya no duerme!

—

Yo creo que la causa
no es otra que el amor...
Pero ¡chito! que el Príncipe llega
suspirando su triste dolor.
¿Quién será ella?
¿Quién podrá ser?
¡Qué bonitas que son las mujeres,
y que penas nos da la mujer!...

Pero ¡chitón! que ya está aquí.
Pero ¡chitón!

(Sale el Príncipe.)

PRÍN. Perdonad, amigos míos,
si suspiró mi dolor.

PAJES ¡Suspirar puede á su gusto
nuestro Príncipe y señor!

(Saludando con respeto y cariño.)

PRÍN. ¡Lloro y suspiro
no sé por qué!...
¡No sé qué tengo!...

PAJES (¡Yo sí lo sé!)

PRÍN. Hace ya tiempo
perdí la calma,
y el llanto embarga
mi corazón;
cierro los ojos
y vuela el alma
por los ensueños
de la ilusión.
No sé la causa
ni sé el motivo,
y nadie acierta
con mi sufrir;
y siempre triste
tan sólo vivo
con la esperanza
de sonreir.
Dios tenga compasión de mi agonía
y olvide el alma mía el suspirar;
Dios haga que me vuelva la alegría
y cesen estos ojos de llorar.

PAJES Hay que olvidar la pena para vivir.

PRÍN. Quiero olvidar la pena, quiero vivir.

PAJES Hay que buscar placeres y sonreir.

PRÍN. Quiero buscar placeres y sonreir.

Hablado

A solas, en mi retiro,
suelta á mis suspiros doy.

PAJE 1.º ¿No sois feliz?..

PRÍN. ¡No lo soy!
Por eso lloro y suspiro.

Con extraña vagüedad,
entre flor y mariposa,
formó el destino á esa diosa
que llaman *Felicidad.*
Es brisa que el corazón
perfuma con su fragancia.
¡Tiene de hembra la inconstancia
y tiene de hombre el tesón!
De aire y de luz se mantiene
y nunca detiene el paso...
La llaman... y no hace caso:
cuando no la llaman... viene.
Desde la cima á la falda
cruza el monte diligente
y hay quien la busca de frente
cuando la tiene á la espalda.
Inconstante y pasajera,
siempre lejos se divisa;
y hasta hay hombre que la pisa
sin conocerla siquiera.
No esperéis que yo me obligue
á alcanzarla, pues entiendo
que es sombra que va corriendo
delante del que la sigue.
¡Luz, apenas perceptible,
sin motivo nos inquieta!
¡Nos seduce por coqueta!
¡Se busca por imposible!
Y en vano, en su ceguedad,
vuela el alma presurosa
detrás de esa mariposa
que llaman *Felicidad.*

PAJE 2.º De un principado sois dueño.

PRÍN. Pues sin tener quien me mande,
yo soy un *esclavo grande*
más esclavo que el *pequeño.*
¡En su dorada prisión
y con alpiste á diario,
qué envidia tendrá el canario
de ver volar al gorrión!

PAJE 1.º ¿Y tan rara enfermedad
ningún médico adivina?...

PRÍN. ¡No me habléis de *medicina,*
porque hago una atrocidad!

Sonriendo eternamente
vivía el mundo tan bueno.
¡En cuanto nació un *galeno*
se empezó á morir la gente!
No hay nada mas censurable
en el mundo que un doctor...
(Viendo salir á Servilón y señalándole.)
¡Miento, que hay algo peor!
¡¡Un ministro responsable!!

ESCENA IV

DICHOS y SERVILÓN por la izquierda

SER. ¡La fiesta va á comenzar!
PRÍN. ¡Pasa, ministro importuno!
¡Como Servilón ninguno
para el arte de engañar!
SER. ¡Señor!... (Muy humilde.)
PRÍN. Por nada se altera
mientras conserve el Poder...
¡Este merecía ser
médico de cabecera!
Me pretendes divertir
con fiestas... pero, ¡ay, amigo!
¿si no me río contigo
con quien me voy á reir?
SER. ¡Señor!... (Inclinándose más.)
PRÍN. ¡No hay ministro igual!
¡Qué elegancia y qué apostura!
¡Lástima de torcedura
en su médula espinal! (Los Pajes se rien.)
¡Gracias, Servilón cortés!
(Pasando por la puerta izquierda.)
SER. ¡Que el cielo os dé la alegría!
(Haciendo una transición.)
(¡Qué puntapié le daría
si no fuera por lo que es!)
(Música en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Salón de fiestas de palacio. A la derecha, dosel con sillón para el Príncipe, y al lado otro sillón para la «Princesa tía». Procúrese el mejor efecto y lucidez en la presentación de este cuadro.

ESCENA PRIMERA

CORTESANOS y CORTESANAS, colocados convenientemente. Después HERALDOS, GUARDIAS DE PALACIO, PAJES; el PRÍNCIPE, GENOVEVA, SERVILÓN y algunos MINISTROS con él, que se colocan en sitio preferente al lado del dosel. Mucha riqueza y propiedad en los trajes del Coro y acompañamiento, así como en las Bailarinas que van presentándose á su tiempo

Música

CORTESANOS La fiesta será espléndida
y con su animación
podrá volver al Príncipe
la calma que perdió.

—

(Después de unos compases, salen el Príncipe, Genoveva, Servilón y los Ministros, precedidos de la guardia y Heraldos. El Príncipe, Genoveva, Servilón y los Ministros se sientan.)

CORO GENERAL ¡Salud y eterna gloria
al Príncipe y señor!
PRÍN. ¡Salud á mis vasallos!
SER. Comience la función.
(Dos Pajes ó Ujeres se asoman al foro izquierda indicando que pueden pasar los que toman parte en la fiesta.)
¡Esclavas del Asia,
la danza empezad!

—

PRÍN. (Aparte y suspirando.)
Como Blanca, mi linda pastora,
ninguna será.
(Salen las esclavas.)

ESCLAVAS Las verdes selvas
del Asia ardiente,
niña inocente,
quise cruzar,
y para esclava
me destinaron
y me robaron
la libertad

CORO Y le robaron
la libertad.
Arpas y cítaras,
sonad, sonad
del amor prisioneras hermosas,
cantad, bailad.

ESCLAVAS Cuando el viento los campos orea
y la caña comienza á temblar
mi cintura también se cimbrea
de la danza marcando el compás.
Ricos perfumes
del pebetero,
en vuestra esencia
no está el placer;
dulces caricias
son las que quiero,
no los halagos
del triste harem.

CORO ¡Pobre mujer!
¡Pobre mujer,
la que en frías caricias compradas
cifra el placer!

(Las esclavas terminan la danza.)

PRÍN. Buen Servilón, no me riñas,
pero sigo entristecido.

SER. Pues si no le han divertido
que se retiren las niñas. (Vanse las esclavas.)
¡España nos brinda
un rayo de sol!
¡que pasen las majas!
¡Bolero español!

(Salen las Majas y bailan un bolero.)

CORO ¡De las españolas
que viva la sal!
¿Sonríe nuestro Príncipe?

SER. Suspira nada más.

(Retíranse las Majas al terminar el número.)

ESCENA II

DICHOS, menos las parejas de baile. En seguida voces dentro de PÍO, que sale seguido de Ujieres que quieren detenerle. Pío vestirá una casaca negra y sombrero de tres picos, peluquín blanco y grandes gafas

Hablado

GEN. ¡Tienen que verte despacio
médicos del mundo entero!...
PRÍN. ¿Médicos? ¡Mato al primero
que se presente en Palacio!
PÍO (Atropellando á los Ujieres.)
¡Es urgente mi visita!...
SER. (Reparando en Pío.)
¡Pues me gusta la franqueza!
PÍO ¡Paso!... Le traigo á Su Alteza
la salud que necesita!
¡Paso al ilustre doctor!...
(Empuja á los Ujieres y entra.)
¡Príncipe, el cielo os bendiga!
(Saludando muy ceremonioso.)
PRÍN. ¡Doctor!... ¡Permitidme os diga
que os retiréis! (Con tono agrio.)
PÍO ¡Gran señor!
(Adelantando hacia él.)
¡Dos palabras solamente!
PRÍN. (Amenazándole.)
¡O te marchas ó te pego!...
(Echando mano á un sillón.)
PÍO Si os hablo al oido en griego
me abrazais seguramente.
PRÍN. Habla y márchate en mal hora.
SER. ¡Qué audacia!
PÍO (De madrugada
allá en la selva encantada
os aguarda la pastora.)
(Muy rápido y al oido del Príncipe.)
PRÍN. ¿Cómo? (Muy alegre.)
PÍO (Bajo al Príncipe.)
(¡Yo no soy doctor!
¡Sonreid!)

PRÍN. ¡Doctor querido!...
(Abrazándole muy sonriente.)
PÍO ¿Lo veis?... ¡Ya se ha sonreído
nuestro Príncipe y señor!
(Con aire de triunfo,)
SER. ¡Qué asombro!...
GEN. ¡Sonríe al fin!
PÍO Del griego siempre me valgo.
GEN. (Mirándole muy melosa.)
¡Doctor! ¿Queréis decirme algo
aun cuando sea en latín?...
Yo no sonrío jamás...
PÍO (¡Horror!) (Al verla vieja y fea.)
¡Muy señora mía!
GEN. Yo soy la *Princesa tía*...
PÍO ¿Sí? ¡Pues no me digais más!
Cuando la ocasión me indique
la veré á solas...
GEN. Yo quiero...
PÍO Permitidme que primero
al Príncipe me dedique.
(¡Prudencia, que yo os amparo!...)
PRÍN. (¿Viste á Blanca? ..) (Muy rápido.)
PÍO (¡Yo os lo juro!)
(Le coge el brazo y luego el pulso con aire solemne y doctoral.)
¡Carne... blanda! ¿Pulso?... ¡duro!
¿Lengua?... ¡seca!... ¿El ojo?... ¡claro!
Respiración desigual...
(Aplicando el oído al pecho.)
GEN. (¿Quién será este sabio? ¿Quién?...)
(A Servilón.)
PÍO ¡Por un lado no está bien!...
(Auscultando primero la espalda y luego el pecho.)
¡Por el otro... no está mal!
GEN. (Con qué claridad se explica...)
(A Servilón.)
PÍO ¡Le falta vida y calor!
(A Genoveva y los demás.)
¡Vuestro remedio, Señor,
no se vende en la botica!
Del Palacio nada espere;
¿sabéis lo que falta os hace?...
¡El rayo del Sol que nace!

¡El beso del Sol que muere!...
Cambiar por montes y llanos
estos dorados encierros,
¡y una jauría de *perros*
en lugar de *cortesanos*!
(Todos se indignan con el gesto.)
Ni servil adulador,
ni Consejeros fatales...
(Mirando á Servilón.)
¡Los perros son *más leales*
y *muerden menos*, señor!
¡Al campo! ¡Al campo á cazar!...
Eso es lo que necesita
Vuestra Alteza, en seguidita.
¡Aire para respirar!
Ropa que no os encadene
y que lleveis al desgaire.
¡Aire libre, que es el aire
que á los Príncipes conviene!
Ver como el alcón se lanza
sobre la paloma triste...
¡Ver al jabalí que embiste
al alano que le alcanza!
Ver como pieza segura
al final de la batida,
una corza blanca, herida
(Con mucha expresión y acercándose más al Príncipe.)
perdiéndose en la espesura,
que llora tristes amores
y que os mira sin enojo,
dejando un hilito rojo
sobre un camino de flores...
¡Aire libre!... ¡Sol que pica!
¡Vida!... ¡Ejercicio y calor!...
¡*Vuestro remedio, señor,*
no se vende en la botica!
(Asombro general en el auditorio y pausa corta.)

PRÍN. ¡Ven, que ya no te rechazo!
¡Ven, Doctor de cuerpo entero!
(Lo abraza con efusión.)
¡Es el médico primero
que se merece un abrazo!

SER. La caza causó en Su Alteza
ese estado en que se ve...

GEN. Una corza blanca, fué
orígen de su tristeza.
PÍO Hoy la calma vendrá á dar
lo que ayer causó vigilia...
Ya sabéis lo de *similia*
similibus...
PRÍN. ¡A cazar!
(A PÍO.)
(¿Dices que al amanecer
más que nunca enamorada
está en la selva encantada?...)
PÍO (¡Sí!) ¡No hay tiempo que perder!
PRÍN. ¡Al campo!
SER. ¿Al campo á esta hora?
PRÍN. ¡A caballo!
SER. (¡Mal me veo!)
PRÍN. ¡Ha de empezar el ojeo
antes de apuntar la aurora!
PÍO La salud completa y franca
que tanta falta le hace,
está en que el Príncipe cace
la *segunda corza blanca.*
GEN. (¡Qué simpático!... No ví
hombre igual...) Tengo un deseo.
Yo á caballo me mareo...
¡Que no os separéis de mí!...
(Muy tierna á PÍO.)
PÍO ¡Nunca, Alteza angelical!...
(La vieja está derretida...)
(Volviéndole la espalda.)
GEN. (¡Este no tiene torcida
la columna vertebral!)
(Mirando á Servilón y á PÍO.)
PRÍN. ¡Que preparen los caballos!
GEN. (¡La alegría le enajena!...)
PÍO Vuestro Príncipe lo ordena:
¡A la cuadra los vasallos!

Música

PÍO A preparar monturas
y á preparar arreos...
¡El Príncipe lo manda!...
¡Cumplamos sus deseos!

PRÍN. ¡Sacadme de este encierro;
sacadme por piedad,
y dadme el aire libre
que quiero respirar!

SER. } (Con su receta nueva
CORTS. } nos reventó el Doctor,
que estamos en Palacio
muchísimo mejor.)

—

PRÍN. (¿Has visto á mi pastora?...)
PÍO (¡La he visto antes de ayer!...)
PRÍN. (¿Verdad que es muy hermosa?...)
PÍO (¡Es una gran mujer!...)
GEN. Supongo que á mi lado
vendrá siempre el Doctor.
(Muy tierna y con expresión amorosa.)
PIO (¡Y cuanto más cerquita...
muchísimo mejor!)

—

PRÍN. Mis jaurías de perros esperan.
Mis caballos inquietos están
y en sus cuadras relinchan piafando:
¡*Ta-pa-tán*! ¡*Ta pa-tán*! ¡*Ta-pa-tán*!
(Imitando el piafar de los caballos.)
SER. Buenos días de perros me esperan.
Al galope los potros saldrán,
y me veo en el suelo en cuanto hagan:
¡*Ta-pa-tán*! ¡*Ta-pa-tán*! ¡*Ta-pa-tán*!
GEN. Yo no sé lo que tienen sus ojos,
que al mirarme se enciende mi afán,
y el amor me está haciendo aquí dentro:
¡*Ti-pi-tán*! ¡*Ti-pi-tán*! ¡*Ti-pi-tán*!
PÍO Al mirarme de *Príncipe tío*
mis queridos colegas dirán:
«¡Ahora sí que has pasado del quinto!»
¡*Ga-na-pán*! ¡*Ga-na-pán*! ¡*Ga-na-pán*!

—

PRÍN. ¡Los ciervos huyendo!
¡Los perros ladrando!
¡Nosotros corriendo!
¡Las trompas zumbando!

Los ojeadores
gritando: ¡Allá va!...
y el ronco estampido
del plomo mortal...
¡*Pin*! ¡*Pan*! ¡*Pin*! ¡*Pan*!

(Imitando los tiros á contratiempo. Repiten todos esta estrofa con gran animación.)

PRÍN. A montar en las sillas, vasallos;
que los potros inquietos están,
y busquemos la selva encantada:
¡*Ta-pa-tán*! ¡*Ta-pa-tán*! ¡*Ta-pa-tán*!

(Imitando el galope.)

TODOS A cumplir lo que el Príncipe manda,
que los potros inquietos están,
y busquemos la selva encantada:
¡*Ta-pa-tan*! ¡*Ta-pa-tan*! ¡*Ta-pa-tán*!

(Mucha alegría y mucho movimiento al finalizar este cuadro.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Selva corta. Al hacerse la mutación comienza á amanecer

ESCENA PRIMERA

Salen BLANCA en traje de pastora con zamarra de piel blanca, y ANTÓN, en traje de pastor, vestido de gala

ANTÓN ¡Pero, Blanca, de mi vida!
¡Pastora de mi esperanza!
Del que es *casi* tu marido
¿por qué con desdén te apartas?
BLAN. ¡Si no me aparto...! Es que corro...
y sin querer te retrasas.
ANTÓN Si tu padrino conoce
la senda de tu cabaña,
y ha de pasar por aquí
¿por qué apresuras la marcha?
BLAN. La impaciencia por hallarle...
El cariño que me arrastra...
ANTÓN Ten piedad de este cordero,
pastora de mis entrañas.
BLAN. (¡Pobre Antón...!) (Suspirando.)
ANTÓN ¿Por qué suspiras
si me envenenas el alma
con ese aire de tristeza
que de tu pecho se escapa?
BLAN. Si suspiro... de alegría...
ANTÓN Sobre ese cuello de nácar
deja que prenda el collar
de corales y de plata,
que este *borrego futuro*
á su pastora regala. (Saca un collar.)
BLAN. Deja que me ponga el traje
de boda...
ANTÓN ¡Quiá!... No te escapas.
(La obliga á que se deje poner el collar.)
¿Qué es esto...? ¿Una cicatriz?
(Mirándola el cuello.)

BLAN. Al pasar entre unas zarzas
me hicieron este arañazo.
ANTÓN ¡Pues si es otro el que te araña
con estas uñas le arranco
el corazón...!

ESCENA II

DICHOS, BERTA y DIMAS por la derecha

DIMAS ¡Eh..! ¡Muchacha!
BLAN. ¡Mi padrino!
BERTA ¡Hola, primita!
DIMAS ¡Vaya un camino de cabras!
Las caballerías quedan
allí en la última posada.
Y tú, *borrego,* ¿qué tal? (A Antón.)
ANTÓN ¿Ves? A *tos* los que se casan
nos llaman igual... ¡Borregos!
BLAN. Y tú, ¿tienes novio? (A Berta.)
DIMAS Esta anda
con un estudiante á vueltas...
ANTÓN Mala gente *pa casaca...*
BERTA (Suspirando.)
(¿Que será del pobre Pío...?)
DIMAS ¡Con que andando á tu cabaña!
ANTÓN Sí; que en cuanto salga el sol
nos cantarán la alborada
de novios, *tos* los pastores
solteros de la comarca.
(Suena una trompa de caza dentro.)
BLAN ¡Ay! (Retrocediendo asustada.)
DIMAS ¿Qué es eso?
BLAN. ¡Que me asusta
oir las trompas de caza!...
(¡Dios mío, si vendrá él...!)
DIMAS ¡Andando, Antón!
BERTA ¡Vamos, Blanca!
(Dimas, Berta y Blanca hacen mutis por la izquierda; vuélvese á oir la trompa, que asusta nuevamente á Berta.)
ANTÓN ¡A esta le han dado algún susto!...
¡A mí las trompas me escaman!
(Vase por la izquierda.)

ESCENA III

Pausa corta. Se oyen trompas lejanas y salen GENOVEVA, con guardapolvo y gorra de caza, PÍO en el mismo traje del cuadro anterior y SERVILÓN y acompañamiento de tres ó cuatro MONTEROS. Salen todos por la derecha, y Servilón, lleno de polvo de una caida del caballo

PÍO ¡Pobres ministros!
SER. ¡Pobre hombro izquierdo!
PÍO ¡Qué batacazos los que se dan!
GEN. Es la primera vez que me pierdo
entre las selvas con un galán...
SER. Caí del potro, saltando breñas
por encontraros... ¡Por eso fué!
PÍO Junto á un arroyo, entre dos peñas
medio privada me la encontré.
GEN. Me tomó el pulso, y en qué buen hora
¡Jesús que mano tiene el Doctor!
PÍO ¡En cuanto toco á una señora
se pone al punto mucho mejor!
De su letargo logro que vuelva
solo al pulsarla...
GEN. ¡Vuelva á pulsar!
(Pío la pulsa.)
¿Dónde está el Príncipe?
PÍO Pues por la selva
la corza blanca se fué á buscar.
Al salto de agua bajan sedientas
con los primeros rayos del sol...
SER. Sois un Galeno, según mis cuentas,
como no hay otro...
PÍO ¡Soy español!
Tengo en la ciencia grandes alientos,
y admiro al mundo con mi saber.
SER. ¡Haceis milagros!
PÍO ¡Oiganme atentos
las grandes curas que supe hacer!

Música

Pío — Enfermo que trata
el sabio doctor,
ó se pone bueno
ó estira la pata,
no hay más solución.

Todos — Que bien se retrata
el sabio Doctor
ó acierta en la cura
ó mete la pata,
no hay más solución.

Pío — Me calo las gafas
sorbo del rapé,
doy un estornudo.

Todos — ¡Jesús!

Pío — No hay de qué.
Luchando un militar en la batalla
llegó á la boca de un cañón
y destrozóle al pobre la metralla
los intestinos y el pulmón.
Yo me acerqué; reconocí la herida
y al verle sin respiración
les dije que lo entierren en seguida:
éste no tiene salvación.

—

Riñendo Juan García con su esposa
la lengua entera le arrancó,
y triste la familia y presurosa,
para asistirla me llamó.
Yo recogí la lengua sin demora;
ella en el lecho se tendió;
se la puse en su sitio á la señora
y tan contenta se quedó.

Todos — Vaya un mediquito.

Pío — Y vaya un rapé;
con perdón de ustedes.

Todos — ¡Jesús!

Pío — ¡No hay de qué!

Hablado

GEN. ¡Ciencia sublime!
SER. ¡Ciencia infinita!
PÍO ¡Gracias, señores!
SER. ¡No es adular!
PÍO Voy por si el Príncipe me necesita.
GEN. Siempre á su lado debeis estar.
PÍO Allá en la verde selva encantada
estará lleno de admiración...
GEN. Es una selva jamás soñada.
PÍO ¡Pues á la selva sin dilación!
(Vanse todos por la izquierda. Música en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

La selva encantada.—Decoración á todo foro, que forma una inmensa bóveda de follaje y de flores silvestres. A la izquierda cabaña rústica, de Blanca, todo lo poética posible. Al fondo, salto de agua que se pierde entre peñascos. El sol naciente ilumina la escena. El pintor buscará todos los efectos que hagan más artística y má vistosa la decoración.

ESCENA PRIMERA

Al hacerse la mutación, óyese dentro el canto de los PASTORES y ALDEANOS, que se van acercando hasta salir á escena y colocarse delante de la cabaña de Blanca. ANTÓN sale acompañado del CORO GENERAL

Música

CORO (Dentro.)
¡Pastora de estos valles!
¡Blanquísima paloma!
¡Despierta de tu sueño
que el Sol luciente asoma!
(Sale el Coro y Antón.)
Es lo primero que amante baña
del sol naciente la hermosa luz:
La blanca choza de la montaña
donde cantando despiertas tú.
Pastora de estos... etc.

—

ANTÓN ¡Sal, Blanca, mía
que aquí estoy yo!
BLAN. (Saliendo de la cabaña.)
¡Salud, amigos,
y perdonad,
que aun no vista las galas de novia
para ir al altar.

—

ANTÓN ¡Ya estais viendo, compañeros!
Esta es la primera vez

que no tiene mucha prisa
por casarse una mujer.

—

BLAN. Mientras yo cambio de traje
tú los puedes obsequiar,
y ofrecerles en tu casa
unas copas que apurar.
ANTÓN ¿Y los padrinos?
BLAN. ¡Vistiéndose están!
ANTÓN ¡Vamos allá.
TODOS ¡Vamos allá!
(Esta novia está más triste
de lo que debiera estar...)
BLAN. ¡Voy á vestirme!
CORO Hasta después.
ANTÓN (¡Aquí hay misterio!...
¡Vigilaré!)
(Repite el coro la anterior estrofa.)
Pastora de estos valles, etc.
(Y se va detrás de Antón que mira receloso á Blanca.)

ESCENA II

BLANCA los sigue con la vista hasta que desaparecen. Suspira y se adelanta al proscenio. Después el PRÍNCIPE y PÍO por el foro derecha

BLAN. ¡Hablarme de boda
y de amor á mí,
cuando llevo otro amor que me mata
clavado aquí!

—

¡Triste de mí! ¡Triste de mí!
¡Al poner en mi cuello sus labios
la esperanza y el alma perdí!

—

Aun conservo en el oído,
como ensueño del amor,
de las trompas el quejido
remedando mi dolor.

¡Ven, cazador!... ¡Ven, cazador!
(Como contestando á las trompas.)
¡Que sin ti me muero yo!

—

Con los ojos del deseo,
tan gentil como cortés,
me parece que aun le veo
que me dice así, á mis pies...
(Salen Pío y el Príncipe al decir ella «Ven, cazador», el Príncipe se acerca á Blanca sin ser visto. Pío se esconde detrás de un árbol.)
«¡Pastora querida!
No desoigas, ingrata, mi ruego.
¡Oye mi pasión!»
(Imitando ser el Príncipe el que habla.)

PRÍN. ¡Déjame que con labios de fuego
te cure la herida
que te hice á traición!
(Presentándose de pronto delante de Blanca y acabando la frase musical.)

PÍO ¡El Principito
se la soltó!
¡No es, por Dios, un papel muy bonito
este que hago yo!
(Escondido detrás del árbol y asomando la cabeza.)

PRÍN. ¡Alma del alma!
¡Luz de mi vida!
¡Déjame en calma
besar tu herida!

BLAN. La de mi cuello
pronto curó.
La de aquí dentro.
¡Ay!... ¡Esa no!

PRÍN. ¿Te acordaste de mí?

BLAN. ¡Pues por eso viví!

LOS DOS ¡Que bendito calor
el que presta el amor!
(Abrazados.)

PÍO (¡Si que siente calor
al ver esto un doctor!)

PRÍN. Quiero mirarte risueña y franca.
Quiero morirme de tanto amar.

¡Bendita sea la Corza Blanca,
que á mi pastora me hizo encontrar!

BLAN. En tu mirada risueña y franca
quiero abrasarme de tanto amar.
¡Bendita sea la Corza Blanca
que tu cariño me hizo encontrar!

—

PÍO Con su pastora risueña y franca
dejó el monarca de suspirar.
¡Yo necesito mi *corza blanca*,
que estoy solito bastante mal!

ESCENA III

BLANCA, el PRÍNCIPE, PÍO escondido y ANTÓN, que sale al besar el Príncipe á Blanca

Hablado

PRÍN. ¡Blanca de mi vida! (Estrechándola las manos)
BLAN. Dejadme, señor...
PRÍN. El Príncipe te proteje. ¡No temas! (Besándola en la mano.)
BLAN. ¡El Príncipe! (Con asombro. Sale Antón cuando lo del beso.)
ANTÓN Pero, ¿qué va á ser esto?
BLAN. ¡Jesús! (Entra en la cabaña corriendo.)
PÍO ¡El novio!... ¡*Tiene* cara *de marido á medio morir*!
ANTÓN (Ya salió lo de la trompa... ¡Digo, lo de la *trampa*!) (Muy enfurecido.) ¡Caballero!
PRÍN. ¿Qué hay?
PÍO (Este bruto no sabe con quien se mete.)
ANTÓN ¿Sabéis quien es esa mujer. .?
PRÍN. Una mujer preciosa.
ANTÓN ¿Y sabéis quien es este hombre? (Señalándose.)
PRÍN. Un infeliz...
PÍO (¡Todavía no!)
ANTÓN ¡Besar á mi futura ese... chisgarabis!
PÍO (A Antón.) ¿Sabes quien es ese chisgarabis?
ANTÓN Algún paje de Palacio...

PÍO ¡Es... el Príncipe en persona!... ¡Te veo en la horca!

ANTÓN ¡¡Jesucristo!! ¡El Príncipe! ¡Mi matrimonio! ¡La horca!... ¡Ay!... ¡Ay!... (Echándose á llorar y arrodillándose.)

PÍO ¡Perdonadle, señor!

PRÍN. ¡Levanta, imbécil!

ANTÓN ¡Gracias, Alteza! (Sin dejar de llorar.) Yo no sabía... Yo no pensaba... Yo me iba á casar... pero .. ¡Retire vuestra Majestá el chísgarabís! (Rompiendo á llorar más fuerte) ¡Que no me ahorquen, señor!... ¡Que no me ahorquen, que estoy muy delicao de la garganta!...

PRÍN. Nada temas .. La he besado en la mano por cortesía...

PÍO Los besos de los príncipes no ofenden...

ANTÓN Yo que me iba á casar dentro de una hora... ¡Dejar á un pastor con la miel en los labios!... ¿Por qué?... (Sollozando.) ¿Por qué no ha venido vuestra *divina Majestá* ocho días después?...

PÍO (Bajo á Antón.) ¡Más vale que haya sido antes!

ANTÓN ¡No!... ¡Más valía que *hubiá sío* después!

PÍO El Príncipe puede apadrinar vuestra boda... y elevarte...

ANTÓN Es mucho padrino pa un pastor solo... Me quedo en *borrego*... (Llorando.) ¡Renuncio al ascenso inmediato!... ¡Adiós, Príncipe! Y después de to, gracias... porque hemos tenío el mismo gusto los dos... (Suelta el trapo y se dirige hacia el foro derecha. Suena un tiro dentro.) ¡Canastos!... ¿Pero es que me van á fusilar encima? (Vase muy escamado por la derecha.)

ESCENA IV

El PRÍNCIPE, PÍO y GENOVEVA que sale con dos Monteros por la derecha, entregando la escopeta á uno de ellos

VOCES (Dentro.) ¡Viva la princesa Genoveva!

MONTEROS ¡Viva!

GEN. ¡Doctor!... ¡Joven doctor!

PÍO (La vieja no me pierde de vista!...)

GEN. Según vuestra opinión, el Príncipe está curado... Acabo de herir la segunda *corza blanca.*

PÍO ¡Ahí lo tenéis!... Curado completamente... ¿Verdad que ya no suspiráis?

PRÍN. ¡Soy completamente feliz, tía!

PÍO (Esta es la ocasión... Yo me declaro.) ¡Señora!

GEN. ¿Qué quiere el simpático doctor?

PÍO ¿Para herir á esa pobre corza, habéis hecho fuego con el arma ó con los ojos traicioneros?...

GEN. ¡Adulador!

PÍO (Bajo á Genoveva.) ¡O tu amor ó la muerte!

GEN. Esta es mi mano. (Mirándole con gachonería.)

PRÍN. ¡Que sea enhorabuena, *futuro tío*!

PÍO ¡Gracias, sobrino! (Le da la mano.) Una gracia tenéis que concederme...

PRÍN. Pide lo que quieras.

PÍO (Al Príncipe.) ¡Fíjese el sobrinito! (A Genoveva.) A vuestro lado necesitáis en palacio un alma pura... un corazón sano... una *dama de honor*... en toda la extensión de la palabra.

GEN. ¿Y dónde se encuentra ese raro portento?

PÍO ¡Blanca!... ¡Sal, sencilla pastora! (Acercándose á la cabaña.)

PRÍN. ¡Qué doctor!... Está en todo, ¿verdad?

GEN. ¡En todo!

ESCENA V

DICHOS y BLANCA por la cabaña, y á poco BERTA y DIMAS en otro traje más lujoso

BLAN. ¿Quién me llama?... ¡Ah! (Reparando en el Príncipe.)

PÍO La princesa Genoveva que quiere llevarte á palacio.

GEN. A mi servicio.

BLAN. Yo...

PÍO El Príncipe te lo ruega.. ¿Verdad que lo deseáis así?..

PRÍN. ¡Ya lo creo! ¡Con toda mi alma!

DIMAS Pero, Blanca, ¿te vistes ó no?... (Sale de la cabaña.)

PÍO (¡El hostelero!... ¡Adiós mi casaca!)

BERTA (¡Pío, aquí!) (Reparando en él.)

DIMAS ¡Señor!... ¡Señora!... (Saludando al Príncipe y á Genoveva.) ¡Caballero! (A Pío.)

PÍO ¿Qué se os ofrece?...

DIMAS ¡Pero, qué caballero, si es el granuja del estudiante!...

GEN. ¿Cómo?

PRÍN. ¿Qué?

DIMAS ¡Y con la casaca y el tricornio de mi abuelo!... ¡Tramposo!... ¡Más que tramposo!... ¡Pillo!...

PÍO Señor Dimas, que ya he hecho mi carrera...

GEN. ¿Pillo, el ilustre doctor?...

PÍO Basta de farsa. Príncipe, yo no soy más que estudiante de medicina.

BERTA ¡No ha pasado *del quinto*!

PRÍN. ¿Que no eres médico?... Pues ahora sí que te abrazo de veras.

GEN. No será doctor, pero simpático lo es, ¿verdad, sobrino?

DIMAS Me debe quinientos marcos.

PRÍN. El Príncipe pagará sus deudas... Hay que hacerle algo en palacio...

GEN. ¡Sí, que le hagan algo!...

PÍO No tengo carrera ni beneficio, señor.

PRÍN. ¿Qué cargo le daría yo á este chico?

ESCENA VI

DICHOS y SERVILÓN seguido de algunos Monteros

SER. ¡Vengo muerto!

PRÍN. ¿Muerto? ¡Ya tengo la vacante!

SER. ¡La segunda corza, señor!... Gracias á vuestra tía estáis salvado. (Al Príncipe.)

PRÍN. ¡Gracias, Servilón! Voy á recompensarte.

SER. Lo estoy sobradamente...

PRÍN. Tú te esfuerzas por servir, pero ya no sirves... Necesitas descansar y yo te relevo del cargo de ministro consejero.

SER. ¿Qué decís, gran señor?...

PÍO Eso de la *torcedura espinal* molesta mucho... Los ministros tienen que andar muy *derechos*.

PRÍN. (A PÍO.) Por torpe que seas, creo que para primer ministro servirás.

PÍO ¡Príncipe de mi alma!

PRÍN. (A Servilón.) Te presento al que ha de sustituirte. (Por PÍO.)

SER. ¡Médico tenía que ser!..

PRÍN. No: si no es médico...

GEN. Será mi esposo muy en breve...

BERTA (Bajo á PÍO.) Pero, ¿y mi cariño?

PÍO ¡Calla, tonta!

SER. ¡Sin cartera y sin novia!

DIMAS ¡Qué suerte hacen algunas personas!

PÍO La vuestra no es pequeña. Como primer ministro os nombro repostero de cámara.

PRÍN. Rubrico el nombramiento.

BERTA (Bajo á PÍO.) ¿Y yo, ingrato?

PÍO ¡Princesa! Aquí tenéis otra dama de honor...

GEN. Muy simpática.

PRÍN. (A PÍO.) ¡Granuja!

PÍO (Bajo al Príncipe.) ¡Que nos arreglemos todos!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y el CORO GENERAL de aldeanos y pastores

PRÍN. ¡A palacio!

TODOS ¡A palacio!

SER. (Y yo á... mi casa.)

PRÍN. ¡A caballo!

TODOS ¡A caballo!

PÍO Acompañad á vuestro Príncipe, pastores.

SER. ¡Te has divertido, Servilón!

PÍO Nadie la alegría os quita.
El aire libre, señor,
es el remedio mejor
que un Príncipe necesita.

(Música en la orquesta. Telón.)

FIN DE LA OBRA

COUPLETS PARA REPETIR

A la recién casada Petronila
para los nervios la mandé
que echase un par de granos de bromuro
muy bien disueltos con café.
Se puso más nerviosa, y yo la dije:
«¿Cuántos echaste antes de ayer?»
«¡No he echado más que siete!»
«Son bastantes.
¡*No pases nunca de los tres*!»

—

Jugando la Juanita con su primo,
que iba con otros á cazar,
al partir un cartucho con los dientes
se lo tragó sin más ni más.
Reconocí á la chica, que lloraba,
y dije yo sin vacilar:
«Lo tiene Juana dentro todavía,
pero él solito se saldrá.»

—

Estando con su novio, electricista,
Inés García y Pimentel.
sintió una convulsión la pobrecita
y yo la causa pregunté.
«El flexible he cogido con la mano,
me contestó, temblando, Inés,
y la dije... «¡No abuses del flúido!...
¡*No se lo vuelvas á coger*!»

—

Cenando *Don Antonio* con Purita,
que es una dama *comilfó*,
una espina muy grande de pescado
la pobrecita se tragó.
Llamáronme en seguida y prontamente
yo se la extraje de un tirón;
pero hasta que pasaron nueve meses...
no se quitó la inflamación.

—

A Encarnación, casada hace tres años,
que no tenía sucesión,
la receté un jarabe prodigioso
que la muchacha se tomó.
Pero es de tal virtud la medicina
que al dar á luz Encarnación,
una hermana soltera que tenía...
dió á luz también otro *mamón.*

—

Me dijo *Doña España* el otro día
que padecía un gran tumor.
¡El *grano clerical del Concordato*
que le causaba gran dolor!
Y le dije: Yo tengo la receta
para curarte esa infección.
¡Si llegas á cantar *la Marsellesa*
no queda un fraile *ni pa Dios*!

—

Cayóse el otro día del andamio
un albañil trabajador:
rompióse tres costillas del porrazo
y al verle así le dije yo:
Por trabajar en alto *te has caído.*
¡No sigas, tonto, de albañil!...
¡Para vivir tumbado á la bartola,
hazte ministro ó cosa así!

—

¡Me dijo Canalejas hace días:
«¡Sálveme usted, señor doctor,
pues tengo aquí unos *bultos con turbante*
que me dan ya la desazón!»

Para librarse de ellos en seguida,
(le dije yo sin vacilar,)
que les pasen la cuenta de la fonda
¡y verá usted cómo se van!

—

Un *auxiliar de vista* de Aduanas
ciego del todo se quedó,
y para que curara su ceguera,
con gran urgencia me llamó.
A la primera cura estaba bueno
y el mundo entero se asombró,
pues darle *vista* á un *vista de Aduanas*
es cosa que ninguno *vió*.

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos. ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medium oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.

Aire colado, juguete cómico lírico en verso
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30. ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista idem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian Pulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico-lírico en un acto en prosa y verso
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La escuadra de honor, maniobra militar en un acto y en p
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa.
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).

Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorado... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guanteros (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).
El árbol de Bertoldo.
Tropa ligera (22).
La corza blanca (21).

OBRAS NO DRAMATICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor, ídem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González
(20) Idem con D. Luís de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.
(22) Idem con D. Ramón Asensio Más

3 0112 127854104

Precio: UNA peseta